

Cálculo del Índice de Desarrollo Humano para Bahía Blanca

El IDH es una medida sintética de indicadores que revelan progresos de los países en materia de salud, educación y nivel de vida.

El IDH estimado para Bahía Blanca sobre la base de datos del censo poblacional 2010 asciende a 0,910 versus el 0,893 de 1991.

El IDH revela que Bahía Blanca se encuentra en mejor oposición en todas las áreas y años que la provincia de Buenos Aires y el país.

Muchos de los síntomas directos del subdesarrollo pueden observarse fácilmente y medirse de manera independiente: desnutrición, enfermedades, mortalidad infantil, analfabetismo y deficiencias habitacionales, entre otros, son algunas de las manifestaciones más graves del subdesarrollo de los países y, a su vez, los focos de atención de las políticas de desarrollo de los gobiernos. Hace bastante tiempo, los organismos internacionales tales como Banco Mundial y Naciones Unidas y los institutos nacionales de estadística recogen y procesan información referida a esos aspectos, de modo tal de conocer la magnitud de los diversos indicadores directos sobre salud, educación, nutrición y demás áreas.

En forma paralela, el PBI per cápita, es un indicador empleado para caracterizar el estado de situación comparativo y el progreso de los distintos países. Sin embargo, éste resulta insuficiente para describir las diferencias en avance del desarrollo humano, por el hecho de omitir otras dimensiones cualitativas del problema, de modo que se ha propuesto un índice compuesto para cuantificarlo: el Índice de Desarrollo Humano -IDH- (Human Development Report), publicado desde 1990 en el marco del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). No se trata del primer índice multidimensional de indicadores socioeconómicos¹ pero sí el más extendido desde su implementación en el PNUD. Concretamente, el IDH se calcula en base a cuatro variables básicas que cuantifican tres dimensiones esenciales del desarrollo humano: longevidad, nivel educacional y nivel de vida. Al basarse en una metodología universal, permite comparaciones entre países, rankings y clasificaciones de un modo simple y objetivo.

¹ El precursor del IDH fue el "índice de calidad física de la vida" de M.D. Morris (1979).

Existen en Argentina mediciones del IDH a nivel nacional, así como avances para la adaptación de variables e indicadores para estimar el índice en el ámbito de las provincias y los municipios. A medida que se desciende en el nivel jurisdiccional, la disponibilidad y grado de desagregación de los datos es menor, por lo que se requiere de un esfuerzo metodológico y de reconstrucción de bases mayor.

El propósito de esta nota es la estimación y análisis del IDH para la ciudad de Bahía Blanca, tomando como referencia tres momentos específicos: 1991, 2001 y 2010, años en que fueron llevados a cabo los censos de población y vivienda, cuyos datos son los que van a nutrir los cálculos propuestos. Adicionalmente y con el fin de establecer comparaciones y contextualizar la situación bahiense, se replica el cálculo para Argentina e interior de la provincia de Buenos Aires para los años mencionados.

Aspectos del IDH

El IDH fue concebido para enfatizar el hecho que las personas y sus capacidades deben ser el criterio último para evaluar el desarrollo de un país y no sólo el crecimiento económico de éste. El IDH también puede ser empleado para evaluar críticamente decisiones de política nacional, por ejemplo en aquellos casos en que dos países con el mismo nivel de ingreso nacional bruto per cápita exhiben resultados diferentes de desarrollo humano. Estos contrastes pueden estimular el debate sobre las prioridades políticas del gobierno.

El Índice de Desarrollo Humano (IDH) es una medida resumen de los logros promedio en las principales dimensiones del desarrollo humano: una vida larga y saludable, una buena educación y un nivel de vida digno. Formalmente, IDH es la media geométrica de los índices normalizados para cada una de las tres dimensiones. Aporta valores entre 0 y 1, siendo 0 la calificación más baja y 1 la más alta. En este sentido, la PNUD clasifica a los países en tres grandes grupos: países con muy alto desarrollo humano (IDH mayor que 0,9); países con alto desarrollo humano (IDH entre 0,8 y 0,9); países con desarrollo humano medio (IDH entre 0,5 y 0,8) y países con bajo desarrollo humano (IDH menor que 0,5).

Como se ha expresado, El IDH mide el progreso promedio de un país o de una región en el largo plazo en relación a tres capacidades humanas básicas: 1) tener una vida larga y saludable; 2) poseer conocimientos necesarios para comprender y relacionarse con el entorno social, y 3) gozar de ingresos suficientes para acceder a un nivel de vida decente.

La primera dimensión es estimada por la esperanza de vida al nacer; la segunda, por la tasa de alfabetización de adultos y la tasa bruta combinada de matriculación en enseñanza primaria, secundaria, y terciaria y la tercera, por el producto bruto interno per cápita, expresado en paridad del poder adquisitivo en dólares estadounidenses.

Existen varios subtipos de IDH. El IDH es una medición del logro medio, lo cual no contempla las diferencias en cuanto al desarrollo humano de hombres y mujeres. Al igual que el IDH, el Índice de Desarrollo relativo al Género (IDG) es un indicador compuesto que mide el avance promedio de un país o provincia en función de las mismas tres dimensiones básicas del desarrollo humano, con el agregado que penaliza la desigualdad entre hombres y mujeres en el acceso a estas capacidades. Para su estimación, primero se computan los índices que componen el IDH separadamente para varones y mujeres y luego se los combina mediante la técnica de índices igualmente distribuidos. En el cálculo del IDG se utilizan las mismas variables que para el cálculo del IDH. La diferencia radica en que al calcular el IDG se introduce un ajuste del adelanto medio de cada país en materia de esperanza de vida, nivel educacional e ingreso en función del grado de disparidad en el adelanto de hombres y mujeres y se considera la participación de las mujeres en la población.

El Índice de Desarrollo Humano Ampliado (IDHA) considera las mismas tres dimensiones básicas del IDH -longevidad, logros educativos y nivel de vida decente- pero difiere en su fase operativa. Incluye más indicadores, a saber. En la dimensión de vida larga y saludable, a la esperanza de vida se agrega la mortalidad infantil por causas reducibles. En la dimensión de acceso a conocimientos, a la tasa de alfabetismo de adultos y de matriculación escolar combinada se suman el índice de sobreedad escolar (porcentaje de alumnos con edad mayor a la correspondiente al grado en el cual están matriculados) y el índice de calidad educativa. En la dimensión de recursos necesarios para una vida decente, al ingreso total familiar per cápita se incorporan la tasa de empleo y la tasa de desocupación. Además de enriquecer con información adicional al IDH, el IDHA incluye información sobre variables de comportamiento más dinámico, que contrastan con la estabilidad de las variables originales.

Al efectuarse la estimación del IDH a nivel de municipios, suele ser necesario incorporar indicadores alternativos o sustituir algunos por otros aproximados, debido a la indisponibilidad de algunos de los establecidos por PNUD. Por ejemplo, en el nivel de desagregación de los municipios bonaerenses, sólo existen estimaciones actualizadas de la tasa de analfabetismo y de la tasa neta de escolarización según grupos de edad. Esta variación en el cálculo del IDH local versus el nacional tiene fundamento en la disponibilidad de los índices que lo componen y sus variables. Por caso, la estimación del PBI puede resultar muy compleja y costosa para un municipio.

Cálculos para Bahía Blanca

Como se explicó anteriormente, la réplica del cálculo del IDH en niveles de gobierno inferiores al nacional exige algunas modificaciones, debido al tipo de información disponible y al costo de generarla en estos ámbitos. En el caso del IDH a nivel provincial, se incluyen las tres dimensiones básicas del desarrollo humano, con una única diferencia: en lugar del PBI per cápita, se emplea el ingreso per cápita del hogar como indicador de la dimensión acceso a recursos.

A nivel de los municipios, las limitaciones en materia de información son mayores, por lo que se buscan datos o indicadores que se encuentren disponibles, principalmente a partir de los relevamientos censales, y que resulten homogéneos entre municipios, a fin de habilitar comparaciones y enriquecer el análisis. Replicando para el caso de Bahía Blanca los conceptos y metodologías volcados en los informes Aportes para el Desarrollo Humano en Argentina del PNUD, resulta que las variables que se usarán en el cálculo propuesto en este informe son las siguientes:

1. DIMENSIÓN SALUD

- Tasa mortalidad infantil
- Riesgo sanitario (porcentaje población sin inodoro)
- Falta de cobertura social (porcentaje de la población sin cobertura social)

2. DIMENSIÓN EDUCACIÓN

- Tasa de alfabetismo de la población de 10 años y más
- Tasa neta de escolarización de 5 años
- Tasa neta de escolarización de 6 a 11 años
- Tasa neta de escolarización de 12 a 14 años
- Tasa neta de escolarización de 15 a 17 años
- Tasa neta de escolarización de 18 a 24 años

3. DIMENSIÓN NIVEL DE VIDA

- Porcentaje de la población que reside en casas tipo A
- Porcentaje de la población en hogares con NBI
- Porcentaje de jefes de hogar desocupados

La metodología aplicada a los mencionados indicadores se resume en el Box 1. El propósito de este informe es aplicar dicha metodología a los indicadores detallados antes para el caso de Bahía Blanca y también para la provincia de Buenos Aires² y el país. Los períodos elegidos para el cálculo son tres y se corresponden con los últimos censos nacionales de población y viviendas: 1991, 2001 y 2010.

² Se considera solo el interior de la provincia, es decir excluyendo los partidos que conforman en Conurbano bonaerense.

BOX 1: METODOLOGÍA DE CÁLCULO DEL IDH

El modelo aplicado en la provincia de Buenos Aires siguiendo los lineamientos del PNUD es el que se toma para los cálculos para Bahía Blanca. Las dimensiones consideradas son las mismas que para la medición del IDH tradicional: Índice de salud, Índice de educación e Índice de nivel de vida

1. ÍNDICE DE SALUD (IS)

$$IS = ((0,5714 * S(TMI) + 0,2857 * S(RS) + 0,1429 * S(CS)) - 25) / 60$$

Donde cada componente S(i) se calcula mediante las siguientes fórmulas:

$$S(TMI) = -0,41 * TMI + 80,5$$

$$S(RS) = -0,3333 * RS + 78,9$$

$$S(CS) = -0,16 * CS + 81,2$$

Siendo TMI la Tasa de Mortalidad Infantil, RS el Riesgo Sanitario estimado a través del porcentaje de población en hogares con inodoro sin descarga de agua o sin inodoro, y CS el porcentaje de población sin obra social, plan de salud privado o mutual.

2. ÍNDICE DE EDUCACIÓN (IE)

$$IE = 2/3 * E(ALF) + 1/3 * E(ESC)$$

Donde cada componente E(i) se calcula mediante las siguientes fórmulas:

$$E(Alf) = \text{tasa de alfabetismo de la población de 10 años y más}$$

$$E(ESC) = (ESCA + 6 * ESCB + 3 * ESCC + 3 * ESCD + 3 * ESCE) / 15$$

Siendo ESCA la tasa neta de escolarización de 5 años, ESCB la de 6 a 11 años, ESCC la de 12 a 14 años, ESCD la de 15 a 17 años y ESCE la de 18 a 24 años.

3. ÍNDICE DE NIVEL DE VIDA (INV)

$$NV = (\log (NV) - \log (100)) / (\log (40.000) - \log (100))$$

Donde NV es igual a:

$$NV = (NV(V) + 3 * NV(NBI) + 2 * NV(JHD)) / 6$$

y cada componente NV(i) se calcula mediante las siguientes fórmulas:

$$NV(V) = 450 * V - 36.600$$

$$NV(NBI) = -692 * NBI + 23.800$$

$$NV(JHD) = -650 * JHD + 27.250$$

Siendo V es el porcentaje de población que reside en Casas tipo A, NBI el porcentaje de población en hogares con Necesidades Básicas Insatisfechas y JHD el porcentaje de jefes de hogar desocupados.

4. ÍNDICE DE DESARROLLO HUMANO (IDH)

$$IDH = (IS + IE + INV) / 3$$

En el Cuadro 1 se resumen los datos correspondientes a todos los indicadores para las tres jurisdicciones elegidas y los tres años de referencia. Los únicos datos estimados han sido los correspondientes a tasas netas de escolarización en Bahía Blanca, solo para el año 2010. El resto ha sido extraído directamente de los resultados censales.

Datos censales para el cálculo del IDH

Cuadro 1

BAHÍA BLANCA	1991	2001	2010
Tasa de mortalidad infantil	0,186	0,090	0,096
Riesgo sanitario (porcentaje población sin inodoro)	0,039	0,059	0,040
Porcentaje de población sin cobertura social	0,316	0,380	0,269
Tasa de alfabetismo de la población de 10 años y más	0,987	0,990	0,991
Tasa neta de escolarización de 5 años	0,590	0,927	0,985
Tasa neta de escolarización de 6 a 11 años	0,968	0,993	0,996
Tasa neta de escolarización de 12 a 14 años	0,950	0,988	0,989
Tasa neta de escolarización de 15 a 17 años	0,632	0,894	0,905
Tasa neta de escolarización de 18 a 24 años	0,303	0,496	0,501
Porcentaje pob que reside en casas tipo A	0,945	0,938	0,942
Porcentaje de la población en hogares con NBI	0,030	0,085	0,037
Porcentaje de jefes de hogar desocupados	0,062	0,133	0,052
PROVINCIA DE BUENOS AIRES (INTERIOR)	1991	2001	2010
Tasa de mortalidad infantil	0,228	0,148	0,120
Riesgo sanitario (porcentaje población sin inodoro)	0,079	0,131	0,123
Porcentaje de población sin cobertura social	0,367	0,435	0,344
Tasa de alfabetismo de la población de 10 años y más	0,963	0,984	0,992
Tasa neta de escolarización de 5 años	0,836	0,894	0,955
Tasa neta de escolarización de 6 a 11 años	0,978	0,989	0,992
Tasa neta de escolarización de 12 a 14 años	0,875	0,976	0,970
Tasa neta de escolarización de 15 a 17 años	0,603	0,840	0,831
Tasa neta de escolarización de 18 a 24 años	0,261	0,382	0,366
Porcentaje pob que reside en casas tipo A	0,617	0,870	0,878
Porcentaje de la población en hogares con NBI	0,139	0,127	0,092
Porcentaje de jefes de hogar desocupados	0,052	0,129	0,053
PAÍS	1991	2001	2010
Tasa de mortalidad infantil	0,247	0,163	0,119
Riesgo sanitario (porcentaje población sin inodoro)	0,142	0,203	0,027
Porcentaje de población sin cobertura social	0,369	0,481	0,326
Tasa de alfabetismo de la población de 10 años y más	0,963	0,974	0,981
Tasa neta de escolarización de 5 años	0,839	0,788	0,914
Tasa neta de escolarización de 6 a 11 años	0,969	0,982	0,990
Tasa neta de escolarización de 12 a 14 años	0,882	0,951	0,965
Tasa neta de escolarización de 15 a 17 años	0,626	0,794	0,816
Tasa neta de escolarización de 18 a 24 años	0,292	0,369	0,373
Porcentaje pob que reside en casas tipo A	0,565	0,626	0,677
Porcentaje de la población en hogares con NBI	0,199	0,177	0,125
Porcentaje de jefes de hogar desocupados	0,042	0,133	0,042

Fuente: INDEC - Censos Nacionales de Población y Viviendas

Resultados

En el Cuadro 2 se resumen los resultados obtenidos para cada uno de los componentes del IDH y el IDH final en cada jurisdicción de interés en los períodos 1991, 2001 y 2010.

Cálculo del IDH: resultados para Bahía Blanca, interior provincia de Buenos Aires y país

Cuadro 2

Índice	1991			2001			2010		
	B. Blanca	B. Aires	País	B. Blanca	B. Aires	País	B. Blanca	B. Aires	País
IS	0,9181	0,9179	0,9177	0,9185	0,9181	0,9179	0,9185	0,9183	0,9184
IE	0,9259	0,9069	0,9098	0,9716	0,9540	0,9386	0,9753	0,9593	0,9499
INV	0,8355	0,8348	0,8346	0,8351	0,8349	0,8345	0,8355	0,8352	0,8350
IDH	0,893	0,887	0,887	0,908	0,902	0,897	0,910	0,904	0,901

En el caso de Bahía Blanca, el IDH para los tres años de referencia fueron, respectivamente, 0,893, 0,908 y 0,910, evidenciando una mejora a lo largo del tiempo.

Las principales conclusiones que surgen al observar la totalidad de los resultados son las siguientes:

- Al igual que en el caso de Bahía Blanca, la provincia de Buenos Aires y el país exhibieron mejoras en sus respectivos índices entre 1991 y 2010. En la ciudad, la mejora general fue del 1,9%, versus un 2% verificado en Buenos Aires y 1,5% correspondiente al país.
- La dimensión en la que mayores avances hubo en todas las jurisdicciones fue la de educación, en tanto que la relativa a nivel de vida mostró un virtual estancamiento y la de salud una ínfimo repunte.
- Más allá de las tasas de variación entre períodos, Bahía Blanca se encuentra mejor posicionada que la provincia y que el país en todas las dimensiones del desarrollo humano y en todos los períodos considerados.
- La superioridad de Bahía Blanca respecto de la provincia y el promedio del país es más significativa en el área educación. ■

El sector salud y la economía local

Salud comprende la actividad en hospitales y el trabajo independiente de profesionales relacionados.

Durante 2013, la contribución al producto bruto de Bahía Blanca del sector salud fue 3,4%.

El aporte de la rama salud a la economía local durante 2014 fue de 940 millones de pesos.

Como parte de la estimación del producto bruto de Bahía Blanca se analiza con regularidad el comportamiento del sector asociado a la prestación de Servicios sociales y de salud. Los resultados correspondientes a años anteriores han sido publicados en diversas ediciones de Indicadores de Actividad Económica, donde se destacan las características del funcionamiento y la configuración del sector describiéndose, a su vez, el rol de los principales actores que intervienen en el proceso económico asociado al mismo. En esta oportunidad se presenta la contribución de esta actividad a la economía local durante 2014.

Actividades comprendidas en el sector

De acuerdo a la estructura del CIIU revisión 3.1, las actividades relacionadas con la salud humana se encuadran en el sector N, división 85 denominada "Servicios sociales y de salud". A su vez, esta división se separa en tres grupos: N.851 correspondiente a "Actividades relacionadas con la salud humana", N.852 que incluye "Actividades veterinarias" y finalmente N.853 donde se computan "Actividades de servicios sociales".

Dentro de cada uno de los grupos pueden encontrarse subgrupos que especifican las actividades comprendidas en cada uno de ellos de modo exhaustivo. En el caso de la clase N.8511 se incluyen las actividades llevadas a cabo en hospitales, ya sea generales o especializados, así como también las actividades de atención médica y técnicoquirúrgica, como diagnóstico, tratamiento, operaciones, análisis, servicios de urgencias, etcétera. Allí se tiene en cuenta no solamente a los médicos sino también a todo el personal auxiliar necesario para el funcionamiento de las instituciones hospitalarias.

Por otra parte, la clase N.8512 comprende la actividad de médicos y odontólogos, ya sea general o especializada, que puede realizarse en consultorios privados, consultorios de grupos médicos y ambulatorios hospitalarios, y en clínicas de empresas, escuelas, hogares de ancianos, organizaciones sindicales y asociaciones profesionales, así como en el domicilio de los pacientes.

En el caso de la clase N.8519 se contabilizan otras actividades relacionadas con la salud humana, no incluidas en las clases anteriormente citadas, como por ejemplo aquellas que no se realizan en hospitales ni entrañan la participación de médicos y odontólogos. Tal es el caso de actividades de enfermeros, parteras, fisioterapeutas y otro personal paramédico.

El grupo N.852 no posee división en clases e incluye tanto las actividades de atención médica y control de animales en establecimientos agropecuarios como de animales domésticos.

Finalmente, dentro del grupo N.853 se encuentran la clase N.8531 correspondiente a servicios sociales con alojamiento donde se contemplan los servicios prestados durante las 24 horas destinados a proporcionar asistencia social a niños, ancianos y categorías especiales de personas que tienen algún impedimento para valerse por sí mismas, y la clase N.8532 de servicios sociales sin alojamiento.

No se incluye aquí a la Seguridad Social (conformada por las obras sociales Nacionales y Provinciales -SECTOR L-, ni tampoco a las actividades de financiamiento del subsector privado (conformado por las familias, las empresas de medicina prepaga, etc. -SECTOR J-).

Contextualización del sector en el producto bruto de Bahía Blanca

De acuerdo al último cálculo completo del producto bruto geográfico (PBG) para Bahía Blanca que corresponde al año 2013, la prestación de servicios sociales y de salud contribuye a la economía local con el 3,4% del total, siendo la novena rama de actividad en orden de importancia. Tal como puede apreciarse en el Gráfico 1, el principal aporte está dado por la industria manufacturera seguida por el comercio. Luego se ubican el resto de las actividades con porcentajes menores.

Gráfico 1



Con relación a la utilización de factor trabajo, el sector de prestación de servicios de salud es el séptimo en Bahía Blanca y muestra un comportamiento similar al observado en las ramas Transporte, Comercio mayorista y Administración pública,

defensa y seguridad social, tal como se ilustra en el Gráfico 2. Gran cantidad de la ocupación en el sector se encuentra en relación de dependencia en las instituciones prestadoras de salud, pero también se registra un alto porcentaje de profesionales y técnicos que se desempeñan de modo independiente.

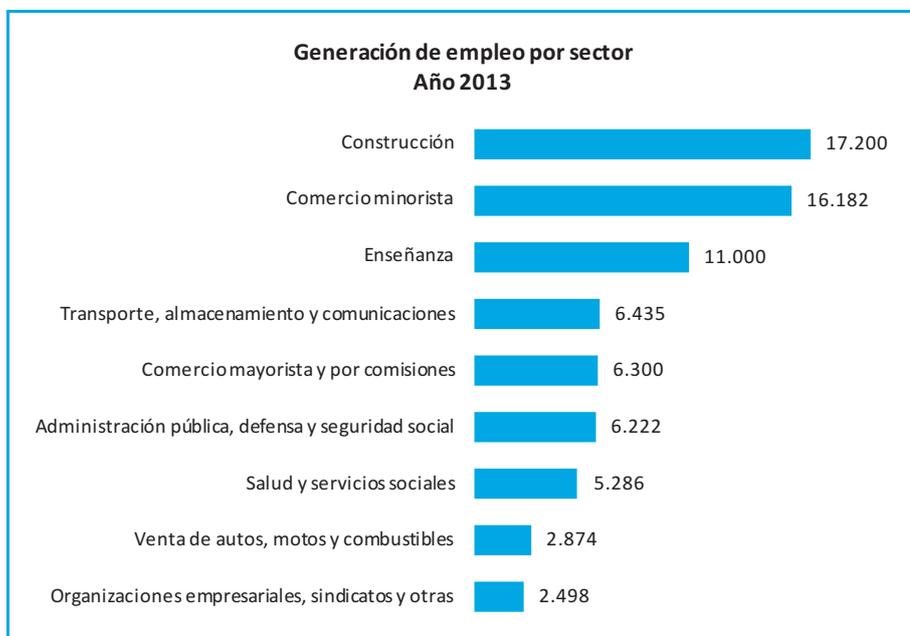


Gráfico 2

Al comparar el desempeño entre 2013, última estimación del PBG total para Bahía Blanca, y 2012 se observa un retracción en el aporte del sector salud de alrededor del 0,2% en términos constantes, mientras que el total de la economía de Bahía Blanca crece en el mismo período un 1,3%. Esto advierte acerca de las serias dificultades que está atravesando el sector en los últimos años, circunstancia que no es exclusiva de la ciudad sino que replica la perspectiva que tiene esta actividad a nivel nacional.

El aporte estimado para 2014

Tal como se describe anteriormente, dentro de las actividades relacionadas con la salud humana una gran parte es desarrollada en hospitales. A su vez, puede tratarse de instituciones del sector público o del sector privado.

Dentro del primer grupo, en Bahía Blanca se encuentran dos grandes hospitales: el Interzonal Dr. José Penna, de carácter provincial, y el Leónidas Lucero dependiente del municipio al igual que el Hospital Menor de Ing. White y la red de salas médicas barriales. Existe también el Hospital Militar dependiente de Ejército Nacional, financiado con fondos nacionales.

Además de los dos hospitales públicos que funcionan en la ciudad existen también, dentro del ámbito municipal, el Hospital Menor de Ing. White y las unidades sanitarias conocidas también como salas médicas barriales. Están organizadas en 9 áreas geográficas, cada una de las cuales tiene bajo su supervisión a las unidades comprendidas en la zona. En total existen 48 unidades sanitarias. Para cada área se

establecen coordinadores y enfermeros actuantes, desempeñándose también en cada una de ellas profesionales médicos y odontólogos. El Hospital Menor se encuentra comprendido en una de las áreas, posee servicio de urgencia y además cuenta con consultorios de atención externa y con camas para internación.

A diferencia de lo observado en el subsector público, donde la información se encuentra más centralizada y tiene un carácter relativamente homogéneo, en el subsector privado existe una mayor diversidad de actores, cada uno con sus particularidades, y la información se encuentra mucho más dispersa y descentralizada.

Vinculados con la Asociación Médica de Bahía Blanca, funcionan dos hospitales: el Hospital Privado del Sur (HPS) y el Hospital Felipe Glasman (HAM). Además, funcionan también el Hospital Regional Español, el Hospital Italiano y el Centro de Salud Dr. Raúl Matera.

Más allá de la actividad llevada a cabo en hospitales, de acuerdo a información del Colegio de Médicos y de la Asociación Médica de Bahía Blanca, existen en Bahía Blanca alrededor de 1.100 médicos activos, los que deben ser tenidos en cuenta para la estimación del producto junto con odontólogos y las demás instituciones tales como clínicas y sanatorios y establecimientos que prestan servicios de diagnóstico y tratamiento.

Según información del Colegio de Odontólogos, Distrito X provincia de Buenos Aires en su sitio web, existen alrededor de 360 profesionales colegiados en Bahía Blanca.

Con referencia a los veterinarios, mediante reuniones llevadas a cabo con representantes del Colegio de Veterinarios de la provincia de Buenos Aires, Distrito 7, se estima que hay aproximadamente 280 médicos veterinarios asociados a dicho organismo en Bahía Blanca.

También se incluyen en el cálculo los psicólogos que realizan su actividad en forma independiente fuera de clínicas y hospitales, y otras especialidades como por ejemplo kinesiólogos, terapeutas ocupacionales y fonoaudiólogos.

El aporte de la prestación de servicios sociales y de salud a la economía de Bahía Blanca durante 2014 es cercano a los 940 millones de pesos, un 21% más que el resultado del año anterior en términos nominales, es decir que en ese cálculo no se descuenta el efecto de la inflación. Si se efectúa la comparación interanual a precios de 2012, año base del PBG para Bahía Blanca, el sector exhibe en 2014 una caída del 3,3% confirmando la tendencia declinante observada al comparar 2013 y 2012.

Alrededor del 63% del aporte viene dado por las actividades desarrolladas en los hospitales y el 27% es contribución de la actividad de médicos y odontólogos, mientras que el resto corresponde a los veterinarios y otras actividades relacionadas con la salud humana.

Las dificultades que hace tiempo manifiestan las instituciones vinculadas a la prestación de servicios de salud en el subsector privado se relacionan principalmente con los incrementos salariales para los empleados del sector que siguen el ritmo de la inflación y representan entre el 65% y el 75% de los gastos totales. Si bien es legítimo que se sostenga el poder adquisitivo de quienes se desempeñan en esta actividad, la evolución de los ingresos que perciben los hospitales no alcanza a compensar los incrementos en las erogaciones. Esto se traduce, en definitiva, en desinversión, falta de mantenimiento y, en algunos casos, en resultados deficitarios.

El subsector público no escapa a los problemas relativos a la falta de insumos necesarios para la adecuada prestación de los servicios, a la desinversión, la escasez de personal y el exceso de demanda.

En lo que respecta a los profesionales que se desempeñan de modo independiente, también refieren demoras en los pagos por parte de las obras sociales que cumplen el rol de pagador del sistema, con retrasos que oscilan en promedio en los noventa días. A esto se suma la falta de actualización en los valores de las prestaciones que distan de compensar los efectos inflacionarios. ■

Desarrollo exportador regional y restablecimiento de reembolsos

Una economía de tamaño mediano y con un mercado doméstico limitado como la de Bahía Blanca no puede dejar de aprovechar los impulsos al aumento de productividad de las empresas a partir de un mayor desarrollo exportador.

El gran impacto económico de los puertos pasa por lograr conformar centros de actividad logística en torno al tránsito de contenedores; es decir, alcanzando funciones propias de puertos de tercera generación.

La restitución de reembolsos a exportaciones por puertos patagónicos significa la redistribución de ingresos desde Bahía Blanca a las zonas promocionadas, particularmente, hacia sus puertos y exportadores.

Crecimiento exportador y desarrollo de la economía regional

El desarrollo de la actividad exportadora adquiere importancia fundamental para la economía de la región. En primer lugar, el alto grado de exigencia en el mercado internacional representa una poderosa fuente de estímulo para la búsqueda constante de mejoras en la productividad de las empresas. Las empresas exportadoras por necesidad deben invertir, innovar, mejorar para mantener la preferencia de sus clientes extranjeros. Estos esfuerzos con el tiempo permiten ganar confiabilidad y reputación que les abren un camino promisorio en oportunidades de crecimiento. Para aprovechar estas oportunidades, las empresas exportadoras deben respaldarse en otras organizaciones locales (empresas, universidades, gobierno municipal) a través de la provisión de bienes y servicios: infraestructura y servicios de transporte, servicios tecnológicos, profesionales y técnicos, agentes de comercio exterior. Estos nexos conforman en torno a la actividad exportadora una red de intercambios y difusión de información, impulsando el crecimiento de otras empresas y por lo tanto de la generación de empleos en la economía regional. Una economía de tamaño mediano y con un mercado doméstico limitado como la de Bahía Blanca no puede dejar de aprovechar estos impulsos al aumento de productividad de las empresas a partir de un mayor desarrollo exportador.

El segundo factor que realza la importancia de la actividad exportadora es la diversificación de mercados, lo que contribuye a la estabilización del empleo cuando la economía doméstica se ve negativamente afectada por un ciclo de desaceleración o caída en el consumo (por ejemplo, en un escenario de fuerte devaluación del peso).

Actividad exportadora en Bahía Blanca

Bahía Blanca, a través de su puerto, representa una de las principales plataformas de exportación del país. En promedio, durante los últimos años, de cada 10 toneladas exportadas, una se oficializa en la Aduana local. Casi la totalidad del monto de

exportaciones registrada en la delegación de Aduana de Bahía Blanca, corresponde a no más de 20 productos. De este monto, poco más de dos tercios corresponde a productos agroindustriales y el tercio restante a productos petroquímicos y combustibles. Estas operaciones son a granel y realizadas principalmente por las grandes empresas localizadas en la zona portuaria. Este predominio de productos primarios se ve reflejado en el bajo precio medio por tonelada exportada en comparación al nivel general del país; en 2014 se ubicó en 470 dólares en Bahía Blanca y en 820 dólares a nivel del país.

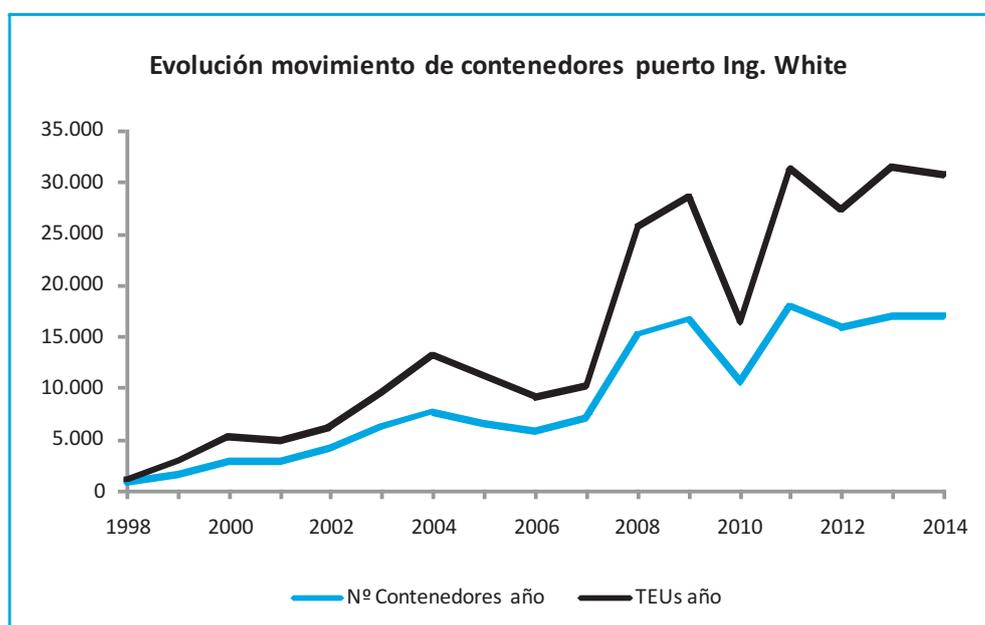
El gran volumen de exportación local contrasta con la escasa cantidad de empresas exportadoras y en parte se ve reflejado en una oferta limitada de organizaciones especializadas en servicios de apoyo a este tipo de operaciones.

Operaciones con contenedores en Bahía Blanca

Por la menor escala de sus ventas, la modalidad de transporte predominante en una pyme exportadora es el uso del contenedor. El uso del contenedor disminuye el riesgo de averías en la carga durante operaciones de estiba, de robos durante la estadía en zona portuaria, además de disminuir costos de embalaje, agilizar la transferencia de la carga desde y hacia la bodega de los buques, acorta el tiempo de transporte marítimo por la mayor velocidad de buques portacontenedores. La prestación del servicio de transporte marítimo de contenedores requiere fuertes inversiones en buques especializados (portacontenedores) y un parque de contenedores de tres o más veces de capacidad. Las economías de escala (reducción de costos al aumentar la capacidad de transporte de los buques) representan un factor gravitante y por ello, la actividad tiende a concentrarse en grandes puertos (en el caso argentino, Buenos Aires), resultando complejo para otros puertos menores, reunir una masa crítica de operaciones que permitan alcanzar umbrales mínimos aceptables de productividad, costos, frecuencia y calidad en servicios. Por lo general, la estrategia de estos puertos es la búsqueda de complementación con los grandes puertos de trasbordo, disputando cargas de su hinterland natural con los sistemas de transporte terrestre integrados a puertos principales.

Gráfico 1

Fuente: CGPBB



El transporte terrestre ha aumentado en Bahía Blanca después de la concesión del muelle multipropósito Ingeniero Andoni Irazusta en el puerto de Ingeniero White. La obra fue inaugurada en el 2005 y concesionada en el 2008. En el Gráfico 1, se puede advertir el salto en el nivel de actividad. Medidos en cantidad de TEUs, antes del 2008 los registros se ubicaban en torno a los 10 mil con pico de hasta poco más de 13 mil (2004). A partir de la concesión, la actividad se ubicó en un nuevo nivel con oscilaciones en torno a los 30 mil TEUs y 17 mil contenedores anuales. Las principales cargas de acuerdo al volumen de embarques del último año fueron PVC, polietileno, frutas y hortalizas, harina y alfalfa. El promedio de ingreso de buques portacontenedores en los últimos años ha fluctuado en torno a un promedio de 50 embarcaciones anuales (cuatro por mes).

Contenedores e impacto económico del puerto

No es casual que las grandes ciudades del mundo sean portuarias: Shangai, New York, Los Angeles, Rotterdam. Los puertos son polos de atracción de cargas y de servicios, multiplicando oportunidades de negocios, generando un alto número de empleos, calificados y diversos. La concentración de cargas y medios de transporte potencia las posibilidades de desarrollo de negocios industriales, comerciales y de servicios.

El impacto económico de un puerto sobre su entorno depende del grado de desarrollo alcanzado. De acuerdo a la capacidad de los puertos para adaptarse a los desafíos impuestos por la demanda cada vez más exigente de servicios logísticos; se los califica como de primera, segunda o tercera generación.

Los puertos de primera generación, son rutas de paso y su función se limita a la transferencia y almacenamiento de cargas, junto con servicios a la navegación. La inversión se concentra en la infraestructura de muelles y trabaja en forma aislada de modos de transporte complementarios. Los puertos de segunda generación representan un avance con respecto a la categoría anterior; se reconocen como nodo fundamental de sistemas de transporte con desarrollo de áreas industriales que por vía marítima reciben la materia prima y/o producen las mercancías que habrán de ser exportadas. Los puertos de tercera generación son aquellos que logran consolidarse como centro logístico de distribución de cargas y/o plataforma de operaciones de comercio exterior. El servicio del puerto trasciende la función de embarque y desembarque de cargas, y pasa a definirse como operador de servicios logísticos, ampliando el espectro de funciones.

Sin perder de vista su importancia como factor de atracción de industrias, el gran impacto económico de los puertos pasa fundamentalmente por lograr conformar centros de actividad logística en torno al tránsito de contenedores; es decir, cuando alcanzan las funciones propias de puertos de tercera generación.

En Bahía Blanca, la posibilidad del desarrollo del servicios de transporte marítimo de contenedores se ha visto limitada por la centralización de la actividad en las terminales portuarias de Buenos Aires, a lo que sumó su posición distante respecto a los principales centros generadores y/o receptores de cargas en contenedores localizados en la zona centro del país, la insuficiencia de masa crítica de demanda del servicio en la zona de influencia de la terminal local, con el agravante de interferencias negativas generadas por decisiones políticas (siendo los reembolsos el caso más notorio, que se retomará en la sección siguiente).

Los obstáculos al desarrollo en parte comenzaron a ser contrarrestados en la última década a partir de la reducción y extensión del subsidio a exportaciones por puertos patagónicos, la demanda del servicio por parte de las empresas que conforman el Complejo Petroquímico, y la decisión del Consorcio de Gestión del Puerto de Bahía Blanca de construir un muelle moderno para operar con contenedores contemplando un estándar de rendimiento competitivo en la prestación del servicio. Esta nueva situación permitió avanzar pero queda un largo camino por recorrer y fundamentalmente dar nuevos saltos en el nivel de actividad, tanto del punto de vista de la demanda (cantidad de contenedores) como de la oferta (frecuencia de servicios de buques portacontenedores).

Retrocesos por la restitución de reembolsos por puertos patagónicos

El gobierno nacional publicó el 3/11/2015 el Decreto 2229, modificatorio de la Ley 23.018, a partir del se restablece la vigencia del reembolso adicional a las exportaciones realizadas por los puertos y aduanas ubicados al sur del Río Colorado por un período de 5 años.

La medida alcanzaría a productos originarios o manufacturados en la zona patagónica (sur del Río Colorado e incluye Neuquén) con los siguientes porcentajes: 8% en San Antonio Este, con aumentos en dirección al Sur hasta alcanzar un máximo del 13% en el puerto de Ushuaia.

El Decreto adoptó los mismos fundamentos de la ley que dio origen al sistema de reembolsos

- El objetivo de la ley señalada consistió en impulsar el desarrollo poblacional y económico de la zona patagónica a partir de tratamientos impositivos preferenciales, respaldada principalmente en razones geopolíticas y en un segundo plano, razones económicas.
- Los incentivos fiscales buscan “incrementar los ingresos de los diferentes actores que integran la cadena de valor de los productos exportables” originarios de la región patagónica, para “compensar asimetrías” impuestas por la distancia con respecto a los principales centros de producción y consumo del país. De este modo, el reembolso sería un subsidio al exportador para compensar el mayor flete, persiguiendo un abaratamiento del costo logístico.
- La medida mejoraría las “condiciones de competitividad” del área promocionada y contribuiría a una mayor demanda de empleo.
- Se busca el desarrollo de cadena de valor (industrialización) a partir de la rica dotación de recursos primarios de la región patagónica: fruticultura, minería, petróleo y gas, pesca, lana y carne ovina.

De acuerdo al Decreto 2229, resulta “imperativo” restablecer el reembolso ante la “necesidad de lograr el incremento en los volúmenes exportables, una mayor previsibilidad a la economía, favoreciendo con ello inversiones y la generación de mayores puestos de trabajo” en los puertos patagónicos. La medida también señala como fundamento la fuerte caída de los precios de productos primarios y califica al

reembolso como un “instrumento imprescindible” para el crecimiento de la región patagónica.

Desde una perspectiva general, cabe hacer algunas consideraciones sobre aspectos cuestionables en torno a los efectos esperados y oportunidad de la medida adoptada por el Poder Ejecutivo Nacional.

- Representa un aumento del gasto público en un contexto general de elevado déficit.
- Tiene un costo de eficiencia para el país al inducir una asignación de recursos “forzada”. Por ejemplo, emplear una cadena de transporte de mayor costo para las exportaciones de productos de la zona patagónica. Ese mayor costo para el exportador es compensado por el reembolso, recayendo su financiación sobre el estado nacional (subsidio). Por otra parte se debería añadir el costo de competidores que ven reducida su demanda de servicios (por ejemplo, operadores de servicios logísticos en el puerto de Bahía Blanca).
- Hay estudios que arrojan evidencia empírica que permiten objetar la efectividad de los reembolsos como herramienta de promoción¹.
- Como lo refleja la experiencia de las últimas décadas, los regímenes preferenciales conllevan un alto riesgo de prácticas ilegales y de exceso de discrecionalidad de los funcionarios (por ejemplo, galpones en Tierra del Fuego).
- El reembolso lo cobra el exportador y no necesariamente llega al productor. Tampoco implica mayores inversiones, si el exportador-productor decide reforzar los márgenes de su actividad sin aumentar o bien mejorar su capacidad productiva.
- El reembolso, al aplicarse sobre el precio FOB, tiende a reducirse si los precios internacionales tienden a la baja (el monto del subsidio se reduce cuando el productor, si es que recibe algún beneficio, más lo necesita).
- El objetivo de promover exportaciones vía reembolso resulta inconsistente con la aplicación simultánea del pago de derechos a la exportación.
- El decreto tiene dudosa validez constitucional (Cámara Federal de Bahía Blanca dicto sentencia decretando la inconstitucionalidad del régimen) y también de acuerdo a las disposiciones y tratados que regulan el comercio internacional.
- Desde una perspectiva centrada en los intereses de Bahía Blanca, se puede agregar las siguientes consideraciones en torno al impacto negativo que cabe esperar a partir de la sanción del Decreto.
- No se conocen estudios que permitan respaldar empíricamente la efectividad del régimen para promover el crecimiento de la región patagónica durante su anterior período de vigencia, pero si se cuenta con clara evidencia de los altos costos en la actividad exportadora y portuaria por el puerto de Bahía Blanca durante este mismo período (década posterior al inicio del régimen). Entre estos costos locales cabe citar la caída y cese de exportaciones de fruta y pescado, pérdida de puestos de trabajo, así como el desaprovechamiento y deterioro de infraestructura y equipos (muelles, grúas, depósitos, sistemas refrigeración, empalizadas, ramales ferroviarios).

¹(i) Sturzenegger Federico y Gadano Nicolás, “Sirven los reintegros a las exportaciones,” *Ámbito Financiero* 6-3-97. (ii) Julio Nogués: *Observaciones entre los subsidios y la decadencia económica en Argentina, Desarrollo Económico*, n° 117, abril-junio 1990.

- Entre los efectos de la medida, uno de los verificables es la redistribución de ingresos desde Bahía Blanca a las zonas promocionadas (particularmente sus puertos y exportadores), a partir del re direccionamiento de cargas y relocalización de actividades productivas).
- En el presente, el restablecimiento de reembolsos impone cambios imprevistos y arbitrarios de reglas para empresas ligadas al negocio de exportación de contenedores y cargas generales por el puerto de Bahía Blanca (incluyendo al mismo Consorcio de Gestión que concreto la construcción de un nuevo muelle multipropósito), y que realizaron fuertes inversiones confiadas en la finalización del régimen de acuerdo a lo dispuesto por Ley del Congreso Nacional. Aun considerando una derogación del Decreto, la situación planteada genera un precedente de riesgos para futuras inversiones en el ámbito portuario que apunten al desarrollo de cargas exportables en contenedores.
- El servicio de transporte marítimo de contenedores resulta de importancia crucial para el desarrollo de una estrategia de impulso y desarrollo de pymes exportadoras en Bahía Blanca. La disponibilidad de buques depende de una masa crítica de cargas exportables que en la región de influencia del puerto tiene dificultades para ampliarse y de la cual, una parte muy importante son originarios de la región patagónica. De este modo, el restablecimiento de los reembolsos significaría un enorme retroceso para las aspiraciones locales de desarrollar inversiones en productos manufacturados con destino a la exportación.

Comentario final

El crecimiento y diversificación de la actividad exportadora en torno a la ventaja de contar con uno de los principales puertos del país, representa un objetivo fundamental para el desarrollo de Bahía Blanca y su zona de influencia. El escenario a mediano plazo abre un panorama alentador para la exportación en general y el puerto local en particular. Más allá de los importantes avances de la última década, resta mucho por hacer en torno al gran desafío de posicionar al puerto como un centro de actividades logísticas, confiriendo protagonismo al servicio de contenedores e incorporando nuevos cargadores, pymes en particular.

Las perspectivas promisorias se han visto ensombrecidas en el último tiempo con la abrupta decisión gubernamental de restitución de reembolsos a las exportaciones por puertos patagónicos. La medida re direccionará una parte importante de la demanda de servicios de exportación por el puerto de Bahía Blanca hacia puertos en el sur. La búsqueda de aumentar exportaciones, alentar inversiones, generar empleo y dar previsibilidad en puertos patagónicos resulta objetable si es al costo de disminuir exportaciones, inversiones, empleo y previsibilidad en puertos no alcanzados por la misma como es el caso, una vez más, de Ingeniero White. ■

Referencias:

CREEBBA, "Los reembolsos patagónicos: ¿políticas de promoción o discriminación?". *Indicadores de Actividad Económica* n° 40, septiembre de 1998.

CREEBBA, "El fin de los reembolsos a los puertos patagónicos". *Indicadores de Actividad Económica* n° 88, septiembre de 2006.

Ambos trabajos se encuentran disponibles en http://www.creebba.org.ar/main/index.php?op=archivo_iae

Campaña agrícola regional 2015-2016: resultados probables ante un cambio de escenario

■
Los resultados esperados a partir de tres escenarios cambiarios supuestos anticipan un incremento del 80%, el 105% o el 140% respecto a la campaña previa.

■
En términos de MB/ha, en 2015-16 el rango iría de los \$/ha 1.600 a los \$/ha 2.100, superando el promedio de los últimos 10 años cercano a los \$/ha 1.400.

■
Aun en escenarios favorables no se alcanzarían los valores de MB agrícola total de las campañas 2010-11 y 2012-13, cercanos a los \$/ha 3.000.

Ante el resultado de las elecciones a nivel nacional se abre un panorama favorable para el sector primario de la economía, en particular la producción agrícola. Durante la campaña electoral dentro de la plataforma política triunfante se incorporaron elementos que permiten establecer un escenario de importantes modificaciones referidas a la política cambiaria, las restricciones a las exportaciones y la eliminación de los derechos de exportación. Estas modificaciones de carácter estructurales anticipan mejoras en los valores a recibir para el sector primario producto de este probable cambio en la política agropecuaria.

En el presente informe se considera la quita de los derechos de exportación a los principales cultivos comercializados en la región (trigo, maíz, girasol y cebada) excepto a la soja donde se supone una rebaja del 5% respecto a la alícuota vigente. A partir de las estimaciones de siembra publicadas por organismos privados y bajo el supuesto de clima normal para la campaña 2015/16 se considera un rendimiento esperado promedio que permite definir un volumen de producción total factible a nivel regional. Es decir se analiza que puede suceder en los resultados en términos de márgenes para la campaña 2015-16 a partir de supuestos de modificaciones en algunos elementos de política económica de orden nacional.

Estimaciones: descripción metodológica y resultados

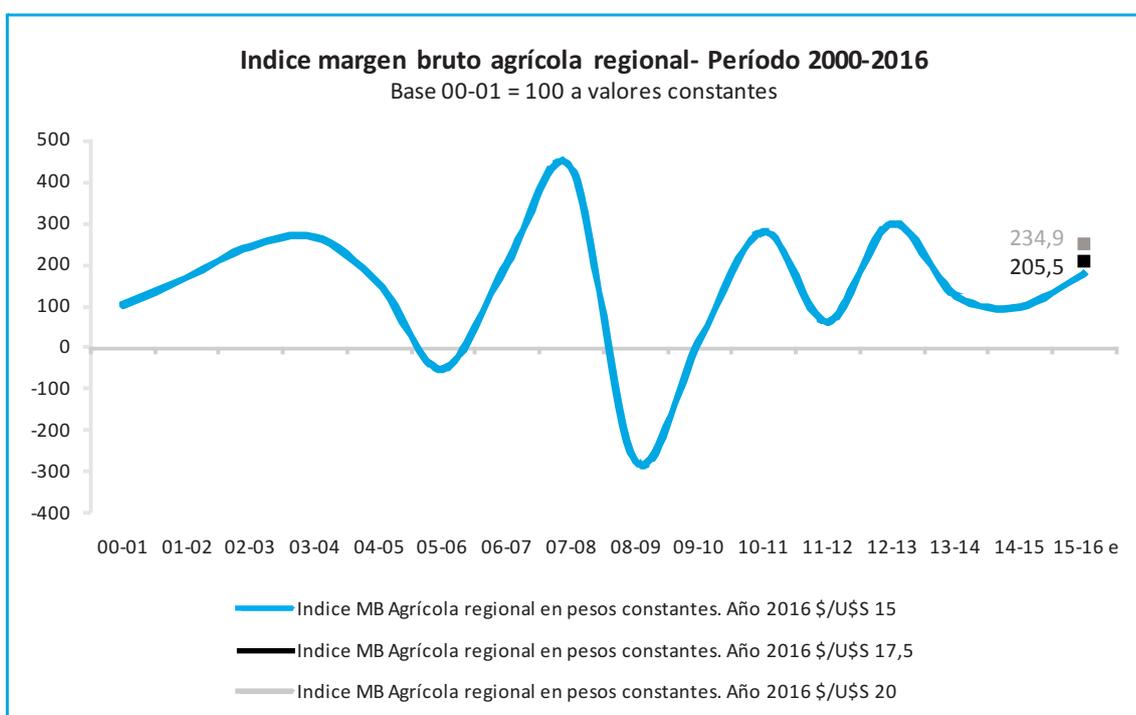
Con el objeto de analizar un periodo largo de tiempo se considera desde la campaña 2000/01 hasta la campaña actual 2015/16. Para esta última se realizan las estimaciones y supuestos correspondientes y se obtienen las principales conclusiones.

En cada una de las campañas de la serie los 5 cultivos representativos a nivel regional incorporados en el análisis son trigo, maíz, girasol, cebada y soja. A partir de la superficie sembrada, la superficie cosechada y la producción total de cada uno de los cultivos implantados, y en base a los costos correspondientes a cada periodo (directos, cosecha y transporte) se obtiene el costo de producción total para cada campaña.

De la misma manera se obtiene el ingreso total para cada periodo a partir del precio por tonelada recibido a nivel primario y la producción total en cada una de las campañas. En este caso son incorporadas las cotizaciones incluyendo los derechos de exportación y las distorsiones en caso de tener vigencia para cada periodo. Para la campaña 2015/16 se supone la quita de los derechos de exportación y distintos escenarios respecto al tipo de cambio oficial vigente.

Por último se obtiene por diferencia entre el ingreso bruto y el costo total de producción, el margen bruto para cada periodo. Los resultados se pueden apreciar en el Gráfico 1 en donde se refleja expresado en valores índices y a valores constantes el margen bruto agrícola regional para el período 2000-2016. Se supone un índice de precios para el año próximo del 30%, valor tomado como referencia para deflactar la serie. Para la campaña 2015/16 se suponen 3 escenarios posibles respecto al tipo nominal de cambio, \$/U\$S 15, \$/U\$S 17,5 y \$/U\$S 20.

Gráfico 1



Fuente: elaboración propia a partir de IPC CREEBBA, Ministerio de Agricultura de la Nación y Bolsa de Cereales de Buenos Aires

Los resultados esperados a partir de los 3 escenarios cambiarios supuestos anticipan un incremento del 80%, el 105% o el 140% respecto a la campaña previa. En pesos constantes el incremento del margen bruto pasaría de \$ 1900 millones en la campaña 2014-15 a \$3400 millones, a \$4000 o a \$4500 durante la campaña siguiente en cada escenario planteado. En términos de MB por hectárea pasaría de \$/ha 1600 a \$/ha a 1900 o a \$/ha 2100 (gráfico 3).

En el Gráfico 2 se muestra la evolución del MB agrícola regional desde el año 2000 en miles de millones de \$ a valores constantes. Se observa un punto máximo alcanzado en la campaña 2007-08, superior a los \$ 8000 millones, coincidente con los records en las cotizaciones internacionales que se observaron en ese periodo. Posteriormente se produjo una abrupta caída del MB agrícola regional como consecuencia de la

histórica sequía soportada a nivel regional con una pérdida del orden de los \$ 5300 millones. Posteriormente este indicador se recupera y oscila entre los \$ 1000 y los \$ 6000 millones. Lo anterior demuestra la variabilidad en los resultados agrícolas a nivel regional y el riesgo asociado a la actividad.

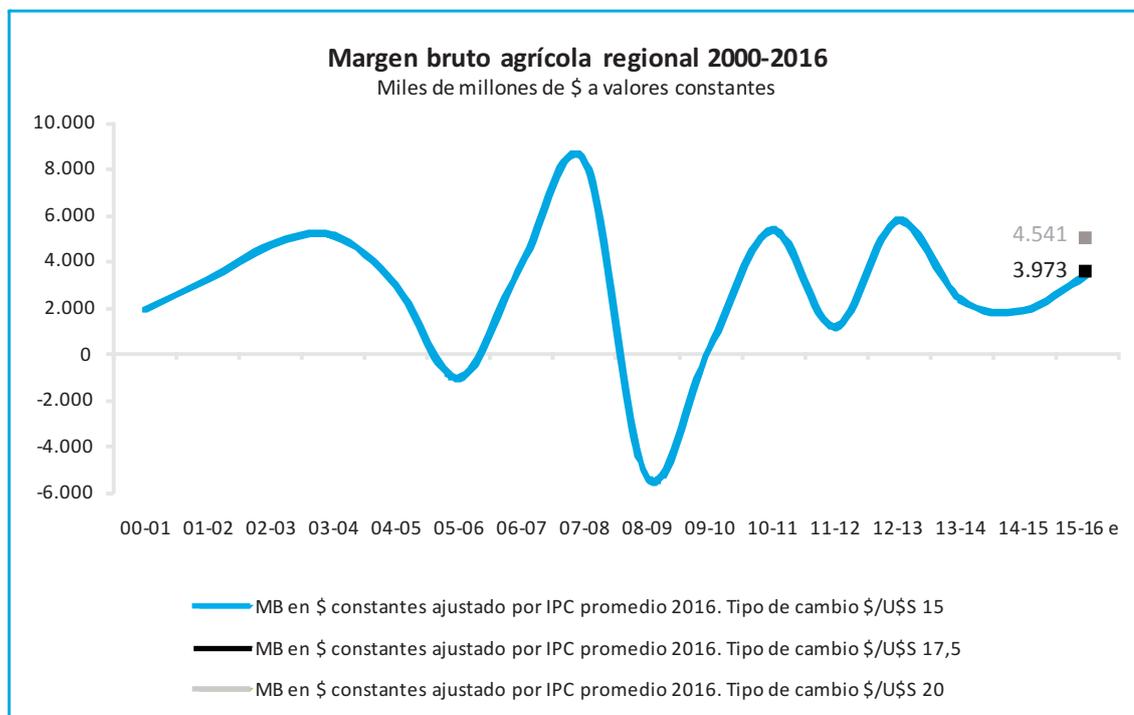


Gráfico 2

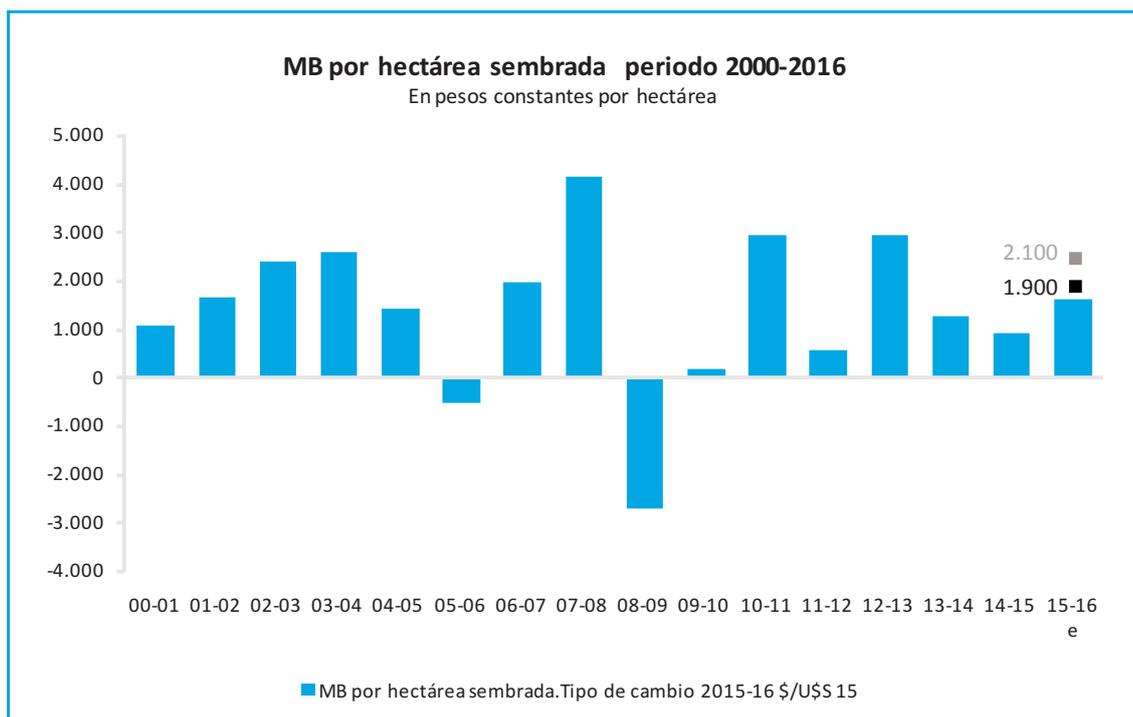
Fuente: elaboración propia a partir de IPC CREEBBA, Ministerio de Agricultura de la Nación y Bolsa de Cereales de Buenos Aires

Con el objeto de encontrar un indicador que muestre la evolución de los resultados por unidad de superficie sembrada se utilizó la información de MB agrícola obtenida anteriormente y se expresó por hectárea sembrada. En el Gráfico 3 se puede observar su evolución y la misma refleja a valores constantes un promedio de \$1400 por hectárea por lo tanto pasar a \$ 1900 o \$ 2100 representaría un incremento respecto a la media de un % 35 o un % 50. A pesar de esto aún en estos escenarios favorables no se alcanzarían los valores obtenidos en las campañas 2010-11 y 2012-13 cercanos a los \$ 3000 por hectárea. Vale la aclaración que al ser un promedio de todos los cultivos se pueden sobrestimar los resultados de algunos cultivos y subregiones en donde los rendimientos son inferiores a la media. No obstante esto dado que el análisis es regional, la interpretación se considera en esos términos.

Conclusiones

El análisis referido a que sucedería en los resultados de la campaña agrícola regional 2015-16 arroja algunas conclusiones interesantes al incorporar distintos escenarios de política económica y comercial de gran incidencia sobre la producción primaria. La posibilidad concreta de modificaciones estructurales anticipan una mejora en términos de resultados respecto a periodos anteriores. Porcentualmente representaría un cambio importante respecto a la campaña previa, aunque esto no

Gráfico 3



significa que los valores alcanzados representan una mejora en términos netos, dado que en este análisis se considera el margen bruto de la actividad agrícola.

La potencialidad productiva a nivel regional está fuera de discusión y la prueba de esto es que existen otras regiones en el mundo donde las condiciones agroecológicas son bastante menos favorables que las existentes a nivel regional y a pesar de esto muestran viabilidad en los sistemas de producción. Para tratar de reflejar escenarios posibles y su impacto a nivel regional, se requieren identificar las políticas que conduzcan a un proceso de crecimiento de largo plazo y estimar el potencial productivo para de esta manera obtener el efecto esperado sobre la economía regional ante cambios de política económica. El posible cambio en el marco económico general anticiparía incentivos para la siembra de la campaña 2016-17 y al mismo tiempo cumpliría con lo mencionado precedentemente. Resta esperar que se cumplan con las definiciones planteadas oportunamente para que se vean reflejadas en una mayor generación de ingresos para la región. ■

Análisis de coyuntura

Índice de Precios al Consumidor

Una nueva desaceleración verificaron los precios minoristas en Bahía Blanca durante el mes de octubre. En esta oportunidad, el Índice de Precios al Consumidor (IPC) CREEBBA se incrementó un 1,5%, mientras que en agosto y septiembre las alzas habían sido del 2,1% y 1,8%, respectivamente. Con respecto a igual período del año pasado, se calcula un aumento del 24,5% en el indicador general. En tanto, la inflación acumulada en los diez meses transcurridos de 2015, asciende a 20,1%. Teniendo en cuenta este dato y el hecho que las subas mensuales en el año fueron del 1,8%, en promedio, la proyección simple anticipa un incremento final del orden del 24%. Esta pauta podría resultar un par de puntos porcentuales por encima, teniendo en cuenta la mayor presión de la demanda, habitual en la última fase del año, ajustes estacionales esperados, como en esparcimiento e indumentaria, y actualizaciones previstas, como por ejemplo en el caso de medicina prepaga. A esto se suma el impacto del refuerzo en la política monetaria

expansiva por parte del gobierno que, en definitiva, se traducirá en precios más altos.

En términos desagregados, el capítulo con mayor variación durante octubre fue Educación, del 3,2%. El alza se debió, fundamentalmente, a los incrementos en textos y útiles escolares (7%) y, en menor medida, al avance en educación formal (1,5%). En este último caso, se trata de la incidencia de ajustes remanentes en colegios privados, a los que el gobierno ya había autorizado a aumentar sus cuotas. Algunos establecimientos del medio aplicaron los aumentos en septiembre y otros los efectivizaron recién durante el último mes.

Indumentaria ocupó el segundo lugar, con un repunte del 2,9%. Los aumentos responden en su mayor parte a la reposición de mercadería por artículos de nueva temporada que llegan con valores actualizados. En resumen, las subas del mes en orden de importancia tuvieron lugar en ropa interior (6,4%), calzado (3,6%) y ropa exterior (2,8%).

Salud se elevó un 2,7%. Más específicamente, se registraron incrementos en las categorías servicios de medicina

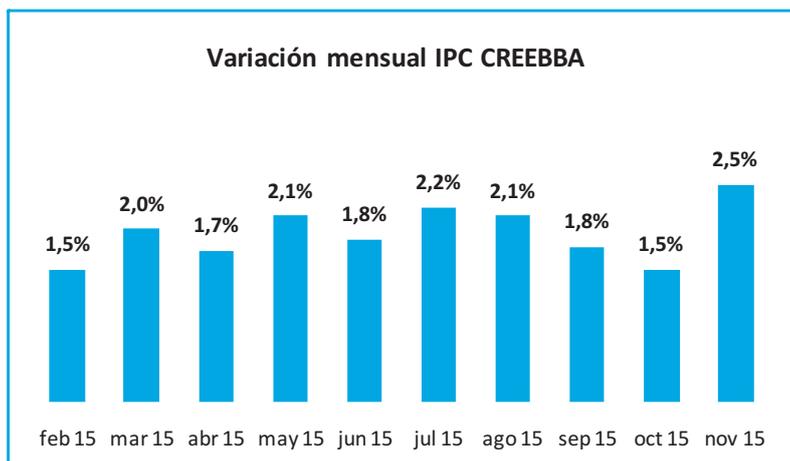
prepaga (5,2%), servicios médicos y odontológicos (3,3%) y elementos de primeros auxilios (1,8%). Los medicamentos, prácticamente, cerraron sin cambios (0,1%).

Alimentos y Bebidas, el capítulo de mayor ponderación en la estructura del índice de precios, aportó un 2,1% a la inflación del mes. Entre los rubros con mayores subas se destacan: frutas (6%), aceites y grasas (3,4%), infusiones (3%), carnes (2,7%), lácteos y huevos (2,2%), bebidas alcohólicas (2%), verduras (1,8%) y cereales y derivados (1,4%).

Esparcimiento finalizó octubre con una actualización del 1,4%. El principal impacto provino de libros, diarios y revistas, que aumentaron un 5% en el mes. En segundo término operaron los juguetes y rodados, con una variación del 1,3%. Finalmente, turismo solo sumó un 0,75%, como consecuencia de la suba del 1,4% en transporte. Seguramente a partir de noviembre comenzarán a implementarse las tarifas de temporada alta y habrá novedades en el rubro hotelería y excursiones.

Los demás capítulos constataron alzas de menor magnitud y menor incidencia en la inflación del mes: Bienes y servicios varios (1,2%), Equipamiento del hogar (0,8%), Vivienda (0,4%), Transporte y Comunicaciones (0,2%).

Con respecto al costo de vida en la ciudad, el indicador que refleja el valor minorista de 20 variedades básicas de alimentos y bebidas alcanzó en octubre los \$525,9, es decir, un 1,2% más que en el mes previo. Las mayores subas correspondieron a la papa (19%) y la leche fresca (11%) y los principales descensos, al pollo (-12%) y el tomate (-11%). En 2015, esta canasta básica acumula un aumento del 22,5%, es decir, más que la inflación general correspondiente a igual período.



Industria, comercio y servicios

Durante los meses de septiembre y octubre se observó una leve desmejora de la situación general de las empresas de la ciudad de Bahía Blanca respecto del bimestre anterior. El saldo de respuesta del indicador bajó de +2 a -1, producto de un 13% que presentó una situación “buena” y un 15% que la consideró entre regular y mala. Con estos resultados el indicador se ubicó dentro de los parámetros de Normalidad. Haciendo un análisis por sectores se observó que en los tres sectores, Comercio, Industria y Servicios, disminuyeron los saldos de respuestas de los indicadores respecto a los meses pasados.

Comparado con igual período del año pasado los empresarios manifestaron a encontrarse por debajo del nivel de actividad observado en el mismo período del año anterior. El saldo de respuesta del indicador fue de -11 considerándose como Normal para los parámetros de análisis, producto de un 10% que se vio mejor y un 21% que se encontró peor. Como puede apreciarse, el 69% restante se mantuvo igual que en 2014.

El indicador de la tendencia de ventas se mostró estable respecto a los meses anteriores. Los consultados dijeron que septiembre fue un mes muy tranquilo, donde el clima no ayudó para que algunos comercios sientan los efectos del cambio de temporada, razón por la cual algunos rubros como indumentaria y calzados, o incluso, algunos electrodomésticos tuvieron menos dinamismo del esperado. En el caso de octubre se notó que los consumidores están a la espera de los cambios políticos que puedan darse en los próximos meses y sumado a ello tuvieron menos poder adquisitivo y las tarjetas de créditos con sus gastos al límite, por eso los encuestados dijeron haber vendido mucho menos de lo

SITUACION GENERAL	Buena 13%	Normal 72%	Mala 15%
TENDENCIA DE VENTAS¹	Mejor 13%	Igual 74%	Peor 13%
SITUACION GENERAL²	Mejor 10%	Igual 69%	Peor 21%
EXPECTATIVAS SECTORIALES	Alentadoras 10%	Normales 84%	Desalent. 6%
EXPECTATIVAS GENERALES	Alentadoras 9%	Normales 87%	Desalent. 3%
PLANTEL DE PERSONAL¹	Mayor 15%	Igual 78%	Menor 7%

¹Respecto al bimestre anterior - ²Respecto a igual bimestre del año pasado

que esperaban vender para el Día de la Madre.

En tal sentido, el indicador de ventas, que mide el porcentaje de variación en unidades, dio como resultado en promedio una disminución del 2% respecto al bimestre anterior.

Por su parte, los resultados nacionales que presenta la Confederación Argentina de la Mediana Empresa (CAME) en su informe de prensa mensual mostraron un mes de septiembre con un aumento de 2,4% en las cantidades vendidas frente a igual mes del año pasado. También para octubre, las cantidades vendidas por los comercios minoristas subieron 2,7% frente a igual mes del año pasado. Sin embargo, la performance en las ventas no fue homogénea. Si bien el 59% de los comercios consultados finalizaron el mes con alzas interanuales, un 41% se mantuvo en baja.

La mayor parte de los consultados coincidió en que el consumidor promedio está a la expectativa de los resultados de las elecciones presidenciales y los cambios que se

den a partir de diciembre. Esto se reflejó en el indicador de expectativas sectoriales que se mostró con un 10% optimista, un 6% pesimista y un 84% más cautelosos. Cabe mencionar que el relevamiento se realizó luego del día 25 de octubre, sabidos los resultados de las elecciones para provincia y municipio y con vistas a los resultados del ballottage presidencial.

Los planteles fijos de personal se mantienen estables, en algunos casos los empresarios manifestaron haber tomado algún empleado de manera temporal por los meses de noviembre y diciembre.

En resumen, la situación general de las empresas de la ciudad de Bahía Blanca fue Normal, pero con un nivel de actividad inferior al bimestre anterior. Las ventas mostraron una tendencia negativa en septiembre y octubre. Las perspectivas son optimistas de cara a los cambios que puedan surgir a partir del 10 de diciembre, predominan las expectativas de una menor presión impositiva y flexibilización de las condiciones de empleabilidad. Un hecho que mencionaron con preocupación varios empresarios de

distintos rubros fue que comenzaron a recibir las listas de precios del mes de noviembre con aumentos que van de un 10% a un 20%, suba que atribuyen a un anticipo por parte de los proveedores ante la posibilidad de devaluación que se prevé pueda ocurrir.

Comentarios sectoriales

Vehículos. Según información de los boletines estadísticos de la Dirección Nacional de Registro de Propiedad Automotor (DNRPA), los patentamientos de autos 0 km aumentaron un 11% en la ciudad de Bahía Blanca tomando como referencia el mismo bimestre del año pasado. A su vez, respecto al bimestre julio-agosto del presente año la suba fue del 9%, coincidiendo así con la tendencia registrada a nivel país. Los concesionarios atribuyen este aumento de ventas a la posible búsqueda de cobertura por parte de los que tienen algún ahorro ante una probabilidad de devaluación.

Repuestos para el automotor. Los montos de ventas a nivel mayorista se han recuperado debido a la suba de demanda por parte del minorista que quiere proteger su stock ante la posible suba de precios. No obstante el clima de incertidumbre afecta la toma de decisiones en todos los eslabones de la cadena comercial.

Construcción. Tanto las empresas de construcción como los comercios relacionados con el rubro (corralones, pinturerías, ferreterías, etc) destacaron el incremento de la actividad debido a obras de particulares.

Mercado inmobiliario

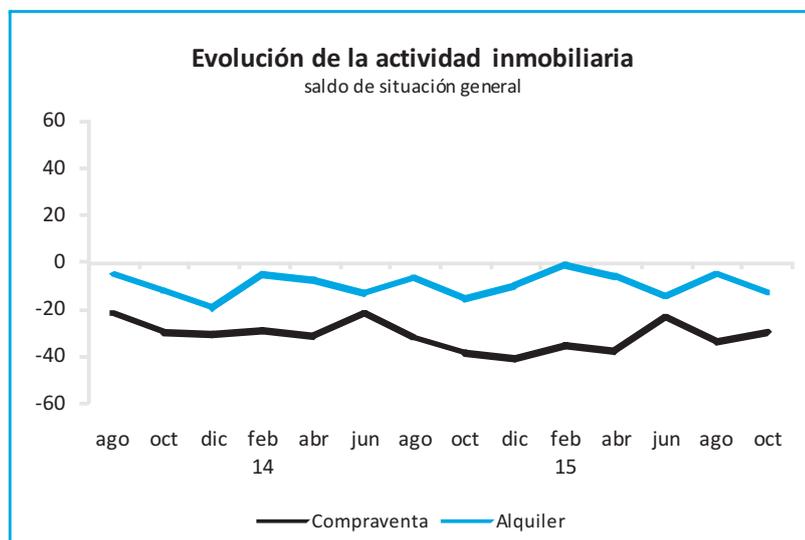
En septiembre-octubre, el mercado inmobiliario bahiense exhibió una leve mejora en el segmento de compraventa y un retroceso en la actividad locativa. Pese a estas modificaciones, los indicadores generales de situación se ambos se mantuvieron en las mismas calificaciones que el bimestre pasado: regular en el primer caso y normal en el segundo.

Más allá de los altibajos puntuales que se han ido constatando a lo largo del año, el cuadro general del sector no ha variado: bajo nivel de actividad, distorsiones de precios, dificultades introducidas por el cepo cambiario, escasez de crédito, inconvenientes para el calce de operaciones, etc. No obstante, las expectativas manifestadas por los operadores locales con respecto a la situación económica en los próximos meses, a partir del cambio de escenario político contienen un grado de optimismo que hacía tiempo no se verificara. En efecto, el 35% de los agentes inmobiliarios consultados considera que el escenario será mejor en el mediano plazo. En particular, el anuncio del nuevo gobierno con respecto a la eliminación del cepo y la activación del crédito hipotecario genera una expectativa positiva, fundamental

para comenzar a movilizar el sector, promover su recuperación y apuntar a su crecimiento.

En el análisis por rubros del último bimestre para la actividad de compraventa, se destaca el repunte de las categorías pisos y departamentos de 3 y más dormitorios y locales, cuyos saldos de demanda pasaron de desalentador a regular. Las casas y los departamentos de 2 dormitorios también verificaron una buena performance, incrementando el volumen de transacciones, aunque todavía dentro de la franja de situación regular. Los departamentos de un dormitorio siguieron con tendencia normal y una leve mejora en el nivel de operaciones concertado. Los depósitos también repuntaron levemente, consolidando su posición regular. Finalmente, los lotes y las cocheras evidenciaron retrocesos en el volumen operado, permaneciendo en ambos casos en una situación definida como regular.

Con respecto a septiembre-octubre de 2014, todas las categorías exhiben menor nivel de compraventa, excepto en el caso de cocheras, con un desempeño similar. En materia de precios, las cotizaciones en dólares de todos los rubros registraron incrementos.



En el mercado de alquileres, el rasgo saliente es que, a excepción de locales, que mejoraron de situación regular a normal, todos los demás rubros presentaron caídas en el saldo de demanda. En efecto, casas, pisos, departamentos y cocheras cerraron exitosamente un volumen menor de contratos de alquiler pero permanecieron con tendencia normal. En el caso de los depósitos, la merma verificada determinó una desmejora en el indicador de situación correspondiente de normal a regular.

En la comparación interanual surge que el nivel de locaciones se mantuvo en los rubros departamentos de un dormitorio y cocheras y cayó en el resto de las categorías. En tanto, el valor de los alquileres, ajustado según inflación, se incrementó de manera uniforme.

Coyuntura de Punta Alta

Durante el bimestre septiembre-octubre la actividad económica de Punta Alta desmejoró levemente respecto a los meses previos. El indicador de situación general mostró un saldo de respuesta de +7, versus el +10 de julio-agosto. Esto es producto de un 15% de los consultados que dijo tener una buena situación, un 8% que se encontró entre regular y mal y el 77% restante no sufrió variantes. Esta situación es considerada como Normal para los parámetros de medición del CREEBBA.

Tomando como referencia de comparación el mismo bimestre del año pasado, para los comerciantes puntaltenses la situación ha empeorado levemente ya que el indicador pasó de +15 a -4. Esto se explica por el freno en la actividad comercial provocado por la incertidumbre de los meses pre electorales.

En cuanto al indicador de las ventas, se

observó una importante disminución en la tendencia respecto al bimestre anterior. El saldo de respuesta fue negativo, producto de un 11% de los encuestados que respondieron haber vendido más y un 15% menos, mientras que el 74% restante no notó cambios en este bimestre.

Por su parte, el índice de variación de unidades vendidas arrojó un promedio de un 0,7% menos de unidades vendidas que el bimestre anterior. De acuerdo a los comentarios de los comerciantes, el mes de octubre fue muy tranquilo y no cubrió las expectativas de ventas en varios comercios de la ciudad.

En lo que respecta al rubro Vehículos, según datos de la Dirección Nacional de Registro de Propiedad Automotor (DNRPA), el patentamiento de automóviles 0 Km. fue similar al bimestre anterior ya que durante julio-agosto se patentaron 243 unidades y en septiembre-octubre de 2015 fueron 235 autos nuevos los registrados. En tanto, en la comparación interanual, se notó un incremento del número de unidades 0 km. registradas dado que durante septiembre y octubre del 2014 se habían registrado 157 unidades 0 km.

Por su parte, los indicadores de expectativas sectoriales y generales reflejaron cierto optimismo por parte de los empresarios para los meses de noviembre y diciembre dado que son meses en los que la actividad siempre mejora. Además se manifestaron optimistas es sus expectativas generales para los meses venideros. Cabe aclarar que el relevamiento se llevó a cabo a partir del día 26 de octubre luego de las elecciones.

Respecto a los planteles de personal, por los meses de septiembre y octubre, ante el estancamiento de la actividad comercial, los empresarios han mantenido constantes sus planteles en los comercios consultados.

En resumen, la situación económica general mostró una leve desmejora respecto al bimestre pasado, las ventas disminuyeron en los comercios de la ciudad producto del escaso nivel de actividad económica, sin embargo, ante los resultados de las elecciones en la ciudad, se generaron en los comerciantes perspectivas optimistas para los próximos meses. ■